

Título: Estados Unidos-América Latina y el Caribe: Guerra no Convencional, integración cívico-militar y cooperación.

Autoras: Yazmín Bárbara Vázquez Ortiz<sup>1</sup> y Leydis Cruz Herrera<sup>2</sup>

Eje: Geopolítica, conflictos y redefinición de las alianzas. Impactos globales y regionales.

Resumen:

La Guerra no Convencional (en lo adelante GNC) ha sido definida en el Diccionario de términos militares y asociados del Departamento de Defensa de los Estados Unidos como: “el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o la insurgencia, para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno” (Departamento de Defensa de los Estados Unidos, 2018). Los análisis sobre su aplicación se inscriben en los debates teóricos que desde los inicios del siglo XXI se han desplegado alrededor de los procesos de cambio en la correlación de fuerzas políticas en América Latina y el Caribe; el sistema de dominación de Estados Unidos y la dinámica geopolítica latinoamericana, con la inserción de temas como democracia, seguridad, desarrollo, entre otros, en este contexto.

Aludiendo a los cambios que se aprecian en el mapa político de América Latina y el Caribe durante el gobierno de Barack Obama, Michael Shifter (2017) señaló que al concluir su mandato, Barack Obama podría señalar como una victoria en política exterior que Honduras, Paraguay, Argentina, Brasil, uno a uno, los gobiernos de izquierda cayeron y Estados Unidos recuperó una porción importante de la influencia que ejercía en el pasado en la región. Fue en este contexto que se desplegó la base doctrinal y operativa de la GNC.

Desde 1961 y hasta 2008 (47 años), el mando militar norteamericano no publicó ningún “manual” destinado específicamente a la GNC, siendo el Manual de Campo FM 31-21 Guerra de Guerrilla y Fuerzas de Operaciones Especiales –de 1961–, el que se mantuvo vigente hasta la publicación, en septiembre de 2008, del Manual de Campaña FM 3-05.130 “La Guerra No Convencional para las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército”. Sin embargo, entre 2008 y 2013, el Departamento de Defensa actualizó su base doctrinal sobre la GNC en, al menos, cuatro documentos: el ya citado FM 3-05.130; el “Manual del Jefe para la Guerra No Convencional”<sup>3</sup>, de noviembre de 2009; la “Circular de

---

<sup>1</sup> Dra en Ciencias Económicas. Profesora titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos. Universidad de la Habana.

<sup>2</sup> Msc en Historia y Relaciones Internacionales. Profesora auxiliar de la Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Níco López.

<sup>3</sup> Aunque no se trata de un documento doctrinal, ha sido avalado por el Centro y Escuela de Guerra Especial de las Fuerzas de Operaciones Especiales de EE.UU. como un recurso que sirve para introducir a los nuevos efectivos de Operaciones Especiales en el concepto, las tácticas y la técnica de la Guerra No Convencional.

Entrenamiento 18-01”, destinada igualmente a las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército, y la “Publicación de Técnicas del Ejército sobre Guerra No Convencional 3-05.1” (ATP, por sus siglas en inglés) (Cruz, 2022).

Durante el doble gobierno de Barack Obama la GNC alcanza importantes desarrollos. En ello incidió la integración a sus documentos normativos y prácticas del arsenal desplegado desde la segunda mitad del siglo XX para llevar a cabo la subversión, integrada ahora como una parte importante de la misma, los resultados del análisis crítico de su aplicación a través del mundo, el marco teórico y de acción que postula la doctrina de la guerra irregular, las teorías de la acción no violenta y el golpe suave de Gene Sharp, entre otros elementos. Entre los resultados de su aplicación cuenta la ralentización del ciclo progresista latinoamericano y el debilitamiento de sus mecanismos de integración y concertación política (Vázquez, 2019 a y b; Cruz, 2022).

En el periodo de gobierno de Donald Trump continuó el cambio en la correlación de fuerzas políticas en la región. La presencia creciente de China y Rusia en la misma aumentó los desafíos de los Estados Unidos para mantener su hegemonía y continuar el despliegue de la GNC fue una exigencia que no cesó. En su administración la aplicación de los instrumentos de la Guerra No Convencional, y de la subversión político ideológica que se inserta en su entorno, dejó clara la capacidad que pueden adquirir las fuerzas militares cuando se enfocan en la construcción de alianzas a través del trabajo con la disputa de sentidos y sus fundamentos ético-rationales. En este marco, respecto al doble gobierno de Obama, se enriquece la aplicación de los mecanismos e instrumentos de la GNC a través del rol de las fuerzas militares en la coordinación de redes de intervención, que incorporan a la sociedad civil junto a la institucionalidad, incluyendo la militar, en función de la disputa por mantener o recuperar la hegemonía estadounidense sobre Latinoamérica y el Caribe (Vázquez, 2021).

Joseph Biden, aún antes de asumir la presidencia señaló, en un artículo publicado en *Foreign Affairs*, que existe una gran diferencia entre los despliegues abiertos a gran escala de decenas de miles de tropas de combate estadounidenses, que deben terminar, y el uso de unos pocos cientos de soldados de las Fuerzas Especiales y activos de inteligencia para apoyar a los socios locales contra un enemigo común, enfatizando en que estas misiones de menor escala son sostenibles militar, económica y políticamente a la vez que promueven el interés nacional (2020).

Con el fin de sistematizar las acciones que en tal sentido son inherentes a la GNC de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe en lo que ha transcurrido de la administración Biden, se ha realizado la investigación cuyos resultados se exponen. Para mostrarlos se incorpora en la lógica de la exposición el análisis del marco teórico, doctrinal

e instrumental desde el que se despliega la GNC y luego se abordan las características que ha asumido durante el gobierno de Joe Biden.